
Santiago(134) mayo- agosto

La continua formación del docente en la universidad educativa "San José la Salle", Ecuador

MSc. Eddy Cárdenas-Quintana^I

Dr. C . Celia Teresa Ledo-Royo^{II}

emcardenaslasalle@yahoo.com, celialr@cees.uo.edu.cu

^IUniversidad Educativa "San José la Salle". Ecuador

^{II} Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

El sistema educativo es un proceso que preocupa y ocupa a los estudiosos de esta temática. En ocasiones el currículo no guarda relación con las realidades actuales de las crisis económicas y medioambientales; de hecho, los supuestos metodológicos y pedagógicos que han guiado la educación durante la mayor parte de los últimos cincuenta años, son, en buena medida, la razón por la que se buscan alternativas para perfeccionar el proceso de formación del docente. Acciones para enseñar y de cómo lo hace, requiere de un proceso de formación permanente en el docente. La educación posgraduada, constituye uno de los elementos básicos que sustenta el sistema educacional de cualquier nación.

Palabras clave: sistema educativo, currículo, crisis económicas medioambientales, metodología, pedagogía, formación permanente.

526

Abstract

The educational system is a process that worries and it occupies the specialists of this thematic one. In occasions the curriculum doesn't keep relationship with the current realities of the economic and environmental crises; in fact, the methodological and pedagogic

Eddy Cárdenas Quintana, págs. 526-536.

suppositions that have guided the education during most of the last fifty years, are, in good measure, the reason for which alternatives are looked for to perfect the process of formation of the educational one.

Work to teach and of how to do, requires of a process of permanent formation in the educational one. The postgraduate education constitutes one of the basic elements that sustain the educational system of any nation.

Key words: Educative system, curriculum, environmental and economical crisis, methodology, pedagogy, permanent formation.

Introducción

La preparación del hombre para el disfrute de la libertad, la justicia social, el ejercicio de la responsabilidad ciudadana y de la solidaridad, adquiere en el mundo de hoy una relevancia especial. No en vano la sociedad contemporánea está en búsqueda de alternativas a los problemas perentorios de la humanidad y haya encontrado en la educación una vía expedita que dinamiza la solución de la formación humana y cultural de los hombres.

En América Latina, la formación profesional permanente del docente es tratada como un punto neurálgico en el desarrollo de las reformas educativas que protagonizan el escenario latinoamericano desde hace más o menos unas décadas, o sea, como piedra angular para el fortalecimiento de la práctica educativa, sin embargo los patrones epistemológicos seguidos han sido los que se han adquirido de los postulados establecidos en Europa, Norteamérica y Australia, por solo mencionar algunas regiones, sin embargo de lo que se trata es de visualizar en la práctica la propia realidad del contexto educativo de la formación profesional permanente de los docentes en las instituciones.

La educación constituye un proceso social complejo que se desarrolla en diferentes contextos, y donde alcanza diversas connotaciones, de acuerdo con los niveles y ámbitos donde se desempeña el proceso de enseñanza – aprendizaje, sin embargo aún existen insuficiencias en la comprensión de la educación en término de las necesidades sociales e individuales, de acuerdo con el contexto donde se desenvuelve y desarrolla el profesional de la educación, así como en el nivel de búsqueda de modelos que aseguren una preparación real de los docentes para dar continuidad al ejercicio de la profesión.

Un aspecto de gran significación dentro del estudio de la educación lo constituye el proceso de formación de profesionales de la educación, el cual ha sido objeto de estudio por diferentes investigadores, tales como: Álvarez, C. (1992,1996), Fuentes, H. (1997), Addine, F. y Batista, G. (1997), González Maura, Viviana (2002), Imbernón Muñoz, Francisco (1998, 2001, 2007), entre otros, quienes aportan aspectos significativos desde el punto de vista teórico pedagógico a la interpretación de esta formación. Se hace necesario continuar significando esta formación de profesionales de la educación en constructos teóricos que permitan consolidar aun más la comprensión de las múltiples relaciones que les son propias y que han de aflorar sobre la base de la investigación.

Uno de estos aspectos de gran connotación lo es el proceso de la educación posgraduada que requieren todos los docentes, en tal sentido han existido diversas posiciones teóricas a la hora de su interpretación, entre ellos se puede hacer alusión a: Castro Escarra, O. (1997), Piñón González, J. C. (2001), Rucinke, H. F. (2004), Pérez Luna, E. (2005), González Maura, V. (2002) y otros, quienes aseveran la importancia de este tipo de educación y modalidad esencial para la preparación constante de los docentes, además consideran que es un proceso donde se resuelve la superación y la capacitación de los profesionales, sin embargo el propio desarrollo actual ha ido imponiendo nuevas formas de educación que no se limitan a los planos puramente formalizados encargados de establecer sistemas de posgrado, sino la necesidad del establecimiento de nuevas estrategias de formación para elevar las dimensiones teóricas y prácticas de los docentes.

Desarrollo

En la actualidad, la relación entre la educación y la cultura constituye una vía expedita, idónea y eficaz para la preparación, formación y desarrollo de los profesionales de la educación, a partir de la cual han de tenerse en cuenta los cambios sociales que se suceden en la contemporaneidad; ello está relacionado con el proceso de reestructuración económica, política e ideológica que a nivel global acontece, todo lo cual está también en correspondencia con las necesidades de nuevas perspectivas de intercambio en el contexto internacional, lo que precisa la búsqueda de una nueva posición en el proceso de formación y desarrollo de los profesionales

de la educación, con énfasis en la consolidación y actualización de los conocimientos, habilidades, valores y valoraciones requeridos para un actuar eficiente. (La Pedagogía y la Didáctica constituyen ciencias que han de solucionar en el orden epistemológico y praxiológico todo el proceso de formación de los profesionales de la educación, en aras de poder destacar una interpretación racional de la preparación y actualización de los docentes en el ejercicio de su profesión; ante todo porque en los últimos años del siglo xx y principio del xxi existe una situación bastante crítica en la educación a nivel mundial, y en especial en América Latina y el Caribe, donde se requiere dar soluciones a los problemas perentorios que se evidencian en la mayor parte de los sistemas educacionales de la región.

Una cuestión esencial que no escapa de lo anteriormente planteado lo constituye la formación de profesionales de la educación, quienes deben mejorar su preparación en función de la calidad educativa, por lo que prestar atención a la formación de los docentes constituye una urgencia impostergable en la contemporaneidad.

De ahí lo importante de indagar en nuevos enfoques y esfuerzos científicos desde diferentes investigaciones teóricas, para determinar una preparación más efectiva y eficiente en los profesionales de la educación, que logreen ellos una mayor sensibilidad y motivación, así como explotar sus potencialidades y actitudes en la consecución de sus objetivos en la práctica pedagógica, pues su constante actualización conlleva a nuevas formas de saber, hacer, convivir y ser, como se postula en la concepción de la condición humana establecida por Fuentes, H. (2008), por lo que ha de considerarse la necesidad de una formación en los docentes que abarque su actuación desde lo proyectivo y lo prospectivo.

La educación posgraduada del personal docente, a partir de la preparación constante, constituye uno de los elementos básicos que sustenta el sistema educacional de cualquier nación, expresado como resultado de las profundas transformaciones que en el orden económico, político y social ha desarrollado la sociedad actual, con miras a la trascendencia, la consecutividad y prolongación de su profesión, máxime si el contexto pedagógico donde laboran está a tono con los cambios ya apuntados anteriormente.

Hoy uno de los debates en las Ciencias Pedagógicas se circunscribe en las relaciones entre: Educación para toda la vida, Educación de postgrado, Formación permanente y Formación postgraduada, sin embargo aún quedan muchos aspectos epistemológicos que no dilucidan, en toda su extensión, el nivel relacional entre estas categorías, y es por ello que se requiere llevar a cabo un estudio que permita concretar las interrelaciones existentes entre estos conceptos de validez en la educación contemporánea, lo cual conlleva a que se realicen procesos de reflexión en esta dirección para poder significar los aspectos análogos y diferentes que direccionan a cada uno de estos procesos.

Es indiscutible que para tener una noción epistémica concreta de los conceptos antes mencionados se requiere atender a la categoría de formación, la cual tiene su connotación desde la Filosofía y otras ciencias como la Psicología y la Pedagogía, donde en esta última existen diversos criterios, fundamentalmente aportados por diferentes autores, tales son los casos de Bozhovich, L. (1976); González Rey, F. (1995), Boldiriev, N. (1974), López Hurtado, J. (1978), Konnikova, T. (1981), Fernández Pérez, Jorge (2001), Jiménez, J. (1996); Arnold, Rolf (1999); Valdés, Héctor (2000), Tejada Fernández, José (2002), Chávez Rodríguez, Justo (2002), Navio Gámez, Antonio (2004), entre otros, que han considerado a la formación como un proceso en el cual se adquiere fuerza en los estudios pedagógicos actuales, máxime si las miradas trascienden a considerarla como la categoría propia de las Ciencias Pedagógicas y se encamina a resignificar la creación de un tipo de hombre de acuerdo con determinados ideales, objetivos y fines sociales.

Además de estudios recientes, se asume esta categoría desde una perspectiva más sólida, como lo estipula Fuentes, H. (2008), quien desde sus consideraciones teóricas de la Pedagogía de la Educación Superior, hace alusión a aspectos epistémicos que dan concreción a su propia esencia por ser un proceso de humanización, de creación de un tipo de hombre en un contexto socio-cultural históricamente determinado.

530

Por tanto, la formación, en sentido general, favorece la afloración de toda esa vida interior y exterior que lleva en sí el hombre. Este concepto destaca la dimensión humana de la educación. Cuestión de validez, ya que al hombre hay que formarlo, es decir, hay que dotarlo de conocimientos, habilidades, valores, valoraciones, y

Eddy Cárdenas Quintana, págs. 526-536.

sobre todo de un significado y sentido de la vida que contribuya a perpetuar su existencia en la sociedad.(Una cuestión especial en los marcos de la comprensión de la formación en las Ciencias Pedagógicas lo constituye la formación de profesionales de la educación. Según las consideraciones de Imbernón, F. (1994), Medina, A. (1995) y otros, asumen a la misma como el proceso social de preparación y conformación del sujeto, referido a los fines precisos para un posterior desempeño en el ámbito laboral. Por tanto constituye un proceso educativo que tiene lugar en las instituciones de la Educación Superior, orientado a que los estudiantes obtengan conocimientos, habilidades, actitudes, valores culturales y éticos, contenidos en un perfil profesional y que corresponda a los requerimientos para un determinado ejercicio de la profesión de educar y enseñar.

Por la importancia que tiene este proceso se acoge a los criterios generales emitidos en las investigaciones de los autores García Álvarez, Jesús (1993), Compagnucci, Elsa R. (2001), Pinilla, Pedro A. (1999), Miranda, Teresita y Verana Páez (2001), Ávalos, B. (1996), Forneiro R., Rolando (1996), Macías, Adelaida M. (1996), González P., Magalis (1995), Schon, D. A. (1992) y Nordenflycht, María E. (2004), quienes aportan aspectos significativos, desde el punto de vista teórico pedagógico, a la interpretación de esta formación profesional permanente sobre la base de los intereses e intenciones de modernización cognoscitiva de los profesores para poder acometer las tareas pedagógicas y didácticas requeridas para lograr un alto desempeño en la profesión, sin embargo, en lo que respecta a todo el tramado de relaciones indispensables necesarias para lograr un proceso de formación permanente de los docentes, aún se carece de un constructo teórico que tipifique la lógica del proceso como una dimensión mayor en el orden epistemológico, praxiológico y metodológico que esté vinculado a la orientación formativa permanente y su concreción en un contexto de formación, cuestión que genera una contradicción que limita el buen desenvolvimiento de las actividades de la formación profesional permanente.

Se aprecia entonces que autores como Pérez Jiménez, C, (2003); González, Roldán, (2004), Duarte Cristancho, Jemima (2007), entre otros, asumen los criterios epistémicos foráneos en la comprensión de la formación profesional permanente, por tanto en

sus postulados teóricos limitan el carácter del contexto de superación formativo y de la sistematización formativa profesional, todo lo cual conlleva a distorsionar la verdadera esencia de la lógica a seguir en la superación profesional, ya que no se trata de absolutizar un solo aspecto, sino de poner en estrecha relación ambos procesos que se interrelacionan objetivamente para lograr una eficiente generalización de la actualización permanente.

Por otro lado, también coinciden en apuntar que la formación del profesional de la educación, en sentido general, constituye el proceso de transferencia de conocimientos, habilidades, valores y valoraciones en instituciones especializadas, donde el proceso de enseñanza-aprendizaje alcanza cada vez niveles superiores en dichas instituciones educativas, dando lugar a un aprendizaje autodidáctico. Sin lugar a duda, la formación de los profesionales de la educación en las actuales circunstancias se realiza no solo en dichas instituciones especializadas, sino también en el propio lugar de trabajo, por lo tanto, ha de considerarse este proceso formativo de los educadores en la etapa en que ya son docentes, pues en las instituciones educativas donde laboran adquieren los contenidos culturales indispensables para ejercer la profesión, por lo que los escenarios de aprendizaje también son dichas instituciones, lo cual desemboca en nuevas exigencias en la formación, sin embargo la actualización pedagógica y didáctica de los docentes está alejada de su propio contexto educativo, cuestión que ha sido criticada por autores como Addine, F. y García, G (1999), Alonso, E. (2001), Cases, I.(2001), Díaz, C. (2009), quienes con profundos análisis se han adentrado en el tramado de relaciones en torno a lo que se considera formación permanente.(Si bien las críticas se han realizado por no considerar al contexto educativo como una posibilidad de la actualización del docente, aún se continúan manteniendo los mismos presupuestos epistémicos, lo cual quiere decir que urge considerar a la formación de los profesionales de la educación desde una nueva estrategia formativa permanente en el contexto educativo.

532

De ahí que en la actualidad se continúe con las propuestas y estrategias de formación de los docentes desde la perspectiva de una formación a la cual los teóricos han llamado permanente, ya que la preparación del docente no se garantiza sólo a través de su formación inicial, sino que debe continuar desde su propia actividad

profesional en el contexto educativo, y estar en correspondencia con las necesidades de la sociedad en que se desenvuelve. Esto avala la idea acerca de la relación entre la formación inicial, continua y permanente del personal docente, tesis que encuentra sus fundamentos en las concepciones pedagógicas actuales sobre la educación permanente.

El concepto de educación permanente se ha convertido en el suceso más importante ocurrido en la historia de la educación de la segunda mitad del siglo xx, y es asumida como la educación para la vida, porque es educación durante toda la vida. (Tünnerman, 2003). (Es indispensable considerar lo planteado por Planas, Jordi y Rifà, Judit [s. a.], quienes apuntan que la educación permanente se constituye en una respuesta alternativa para integrar la formación inicial y continua, por lo que se remite al trabajo como eje del proceso educativo, fuente de conocimiento y objeto de transformación, que privilegia la participación colectiva y multidisciplinar y que favorece la construcción dinámica de nuevos conocimientos a través de la investigación, el manejo analítico de la información y el intercambio de saberes y experiencias.

Sobre la educación permanente, en las investigaciones se hace énfasis en lo relacionado con el aprendizaje, su carácter consciente y deliberado, que trasciende los años de formación inicial y debe responder a las exigencias actuales y perspectivas. A esto Tünnerman (2003) lo valora como las raíces ontológicas de la educación permanente y tiene en cuenta además su proyección como filosofía, en tanto «inspiradora, iluminadora y orientadora de la acción». De ahí que los docentes deben ser formados entonces en esta perspectiva de la educación (Tünnerman, 2003), pues así están en mejores condiciones para el autoperfeccionamiento constante y para formar a los educandos bajo los preceptos de este tipo de aprendizaje.

Por su parte, García Ramis, L. (1996) en su análisis sobre la educación permanente del docente, aborda la significación de la actividad del autoperfeccionamiento, centrando su atención en la "actividad autotransformadora". Asume que el perfeccionamiento del docente implica "enriquecimiento cognitivo, metacognitivo y de desarrollo de las potencialidades de la personalidad como un todo". Se evidencia que el proceso de formación del profesional de la educación, en su carácter permanente, no es un proceso acabado,

sino de permanentes ajustes y reajustes a las exigencias sociales, en lo cual se debe significar todo el tramado de relaciones entre los diversos tipos de actividad humana.

A pesar de la reconocida importancia de la educación permanente del docente, las investigaciones son más explícitas en el planteamiento de Addine F, F y otros, (2002) acerca de algunas alternativas desde el currículo para elevar la profesionalidad del docente, cuestión importante para la formación inicial y su seguimiento en la continua, más que en la permanente, posición que no puede desdeñarse ya que la formación profesional permanente constituye un proceso que permite la continuidad de la actualización y por demás debe ser enfrentada por las instituciones educativas que tengan en su encargo social dinamizar el proceso formativo de los docentes en ejercicio. (A este tipo de formación como proceso, las Ciencias Pedagógicas igualmente les dedica especial atención e interés en lo epistemológico, lo praxiológico y lo metodológico, donde hoy existen disímiles posiciones teóricas que requieren de la indagación y argumentación, en aras de contribuir a la determinación de su esencia, es por ello que desde la década del 70 se ha hecho gran énfasis en los estudios de la formación profesional permanente.

Conclusiones

Los profesionales de la educación son sujetos sociales activos y dinámicos que tienen como encargo social el proceso formativo de las nuevas generaciones, lo cual quiere decir que a través de las instituciones formalizadas se han de realizar acciones encaminadas a lograr que alcance una mayor actualización y en especial una formación con la que se pueda transmitir, adquirir, asimilar y crear cultura.

Se hace un análisis de los diferentes postulados epistemológicos de autores que se refirieren a los conceptos e importancia de la formación permanente del profesional de la educación, evidenciando la necesidad de la preparación y actualización de este, a partir de los avances científico/-técnicos y el progreso de la humanidad, en el que aporta al acervo cultural y un acercamiento a los procesos de la formación permanente en este perfil.

Bibliografía

ADINNE FERNÁNDEZ, Fátima; GARCÍA BATISTA, Gilberto. "Formación permanente del docente en Cuba. Vitae y profesionalización". *Curso pre-evento Pedagogía'99*. La Habana: 1999.

_____. *Formación Pedagógica General en la preparación de los profesores*. La Habana: 1997.

ALONSO ÁLVAREZ, E. "Valle del Jarama: Un proyecto colectivo de formación de centros en la formación del profesorado". En: *Proyectos de formación en centros educativos*. Barcelona: Editorial Laboratorio Educativo, 2001, p. 61– 72.

ÁLVAREZ DE ZAYAS, Carlos Manuel. *La escuela en la vida*. La Habana: Arte, Educación y Desarrollo, 1992.

_____. *Hacia una escuela de excelencia*. La Habana: Editorial Félix Varela, 1996.

BOLDIRIEV, N. L. *Metodología de la organización del trabajo educativo*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1982.

BOZHOVICH, I. L.: *La personalidad y su formación en la edad infantil*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1976.

CASES, I. "La telaraña emocional del profesorado. La formación anímica: una herramienta imprescindible para sobrevivir dentro de la docencia, en la formación del profesorado". En: *Proyectos de formación en centros educativos*. Barcelona: Editorial Laboratorio Educativo, 2001, p. 89 – 97.

DÍAZ BAZO, Carmen. *La formación permanente del docente*. Perú. Disponible en http://ciberdocencia.gob.pe/index.php?id=533&a=articulo_completo (Consultado 24 de abril de 2009).

FUENTES GONZÁLEZ, Homero C. *Dinámica del Proceso Docente Educativo*. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente, Cátedra de estudio "M. F. Grant", 1997.

_____. *Concepción Científica Holística Configuracional: una alternativa en la construcción del conocimiento científico*. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente, Cátedra de estudio "M. F. Grant", 2008.

GARCÍA RAMIS, Lisardo. *Los retos del cambio educativo*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2005.

GONZÁLEZ REY, Fernando. *Comunicación, personalidad y desarrollo*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1995.

GONZÁLEZ MAURA, Viviana. *El profesorado universitario: su concepción y formación como modelo de actuación ética y profesional*. 2002. Disponible en <http://www.rieoei.org/deloselectores/741Gonzalez258.pdf> (Consultado 23 de abril de 2008)

IMBERNÓN MUÑOZ, Francisco. *La formación del profesorado*. Barcelona: Paidós, 1994.

_____. *La formación y el desarrollo profesional del profesorado*, Madrid, Graó, 1998.

_____. La formación en centros educativos: ¿tendencias o moda?. En *La formación del profesorado. Proyectos de formación en centros educativos*, pag. 15 – 21, Editorial Laboratorio Educativo, Barcelona, 2001.

_____. Francisco. *La Formación Permanente Del Profesorado: nuevas ideas para formar en la innovación y el cambio: 10 ideas clave*. España, 2007.

KONNIKOVA, T. E. "Fundamentos Generales". En: *Metodología de la labor educativa*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1981.

LÓPEZ HURTADO, Josefina. *Fundamentos de la educación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2000.

MEDINA, A.; DOMÍNGUEZ, C. *La formación del profesorado en una sociedad tecnológica*. Madrid: Cincel, 1989.

PÉREZ LUNA, Enrique. *Investigación y formación postgraduada*. 2005. Disponible en < <http://www.bio.vchik.el/11/perez.htm> > [Consultado el 12 de enero del 2009].

PIÑÓN GONZÁLEZ, J. C. "Fundamentos teóricos y metodológicos para la capacitación profesional". *Curso Pre-reunión Pedagogía 2001*. Instituto Pedagógico Latinoamericano y del Caribe, 2001.

TUNNERMANN, C. *La universidad latinoamericana ante los retos del siglo XXI*. México: Unión de Universidades de América Latina, Ciudad Universitaria, 2003.